PALABRA DEL DÍA

"Y les será perdonado,
porque yerro es."
Números 15: 25

Debido a nuestra ignorancia no estamos plenamente conscientes de nuestros pecados de ignorancia (yerros). Sin embargo, podemos estar seguros que son muchos, tanto en la forma de comisión como de omisión.

Podríamos estar haciendo,
como un servicio a Dios,
aquello que Él no ha ordenado
y que no puede aceptar
nunca.

El Señor conoce cada uno de estos pecados de ignorancia. En Su justicia Él requerirá de nuestra mano estas ofensas; pero por otro lado, hay consuelo pues Él Señor tendrá cuidado de que las manchas que son invisibles para nosotros, sean limpiadas.

Sí, nuestro gran consuelo es que Jesús, el verdadero sacerdote, ha hecho expiación por toda la congregación de los hijos de Dios. Esa expiación garantiza el perdón de pecados desconocidos. Su sangre preciosa nos limpia de todo pecado.

Ya sea que nuestros ojos lo hayan visto y hayan llorado por él, o no, Dios lo ha visto, Cristo lo ha expiado, el Espíritu Santo da testimonio de su perdón, y de esta manera tenemos una triple paz.

Oh Padre mío, yo ensalzo Tu conocimiento divino, que no sólo percibe mis iniquidades, sino que provee de una expiación que me libra de la culpa de ellas, incluso antes de saber que soy culpable.